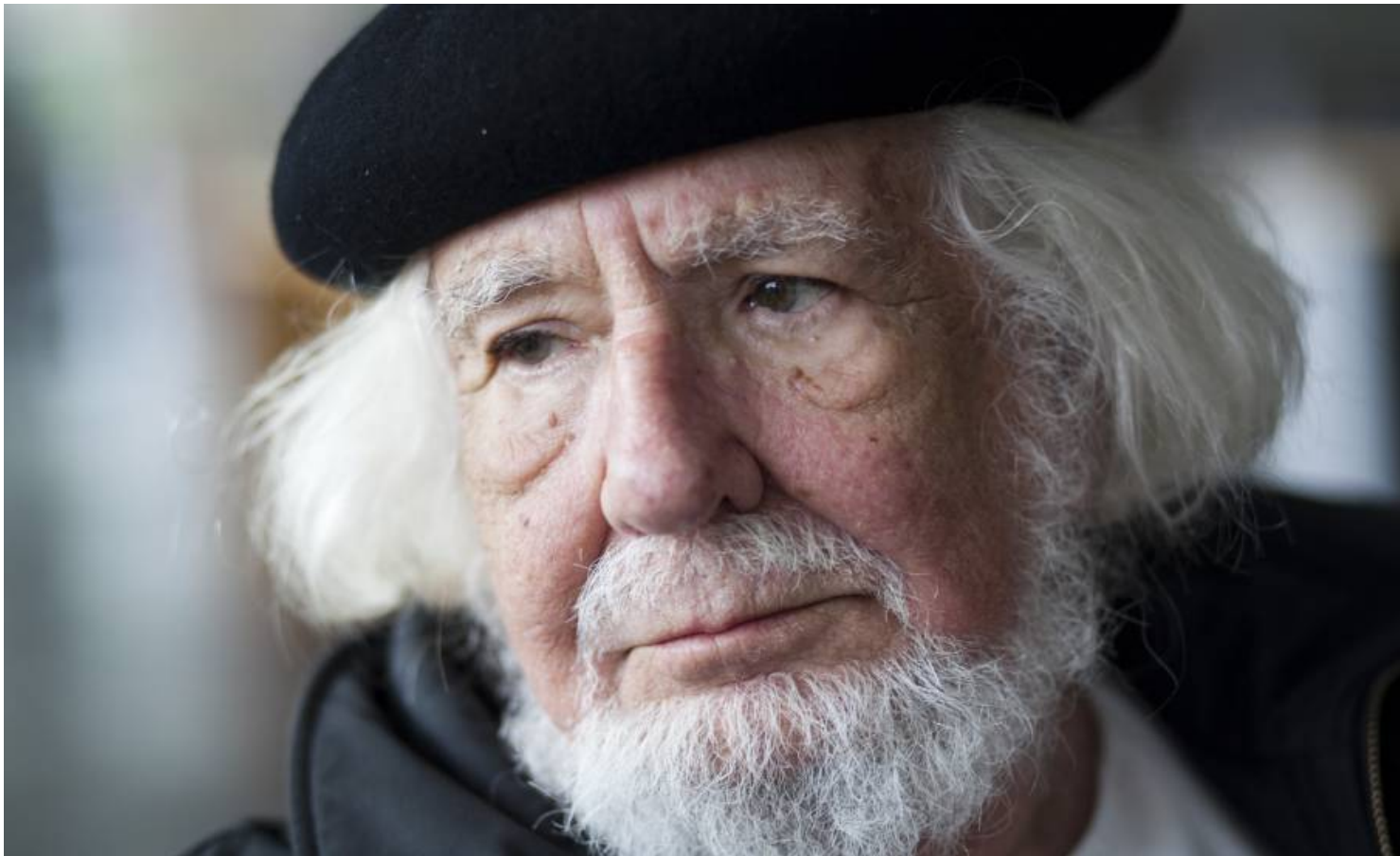




Ernesto Cardenal

(**Máximo García Ruiz**, 02/03/2020) Poeta, sacerdote y revolucionario. Aunque también podríamos decir sacerdote, revolucionario y poeta, porque las tres condiciones contribuyen a definir la arrolladora personalidad de Ernesto Cardenal que al inicio de este mes de marzo ha fallecido a los 95 años.

Aún así, nos quedaremos cortos, porque Ernesto Cardenal Martínez fue, además, escritor, escultor, político y uno de los más destacados defensores de la teología de la liberación. Nació en Granada, Nicaragua, el 20 de enero de 1925.

Todos sus oficios, que no son otra cosa que formas diferentes de poner en acción la vocación que le animó desde niño, es decir, cambiar el mundo injusto en el que vivía, coadyuban a dar forma al perfil de este insigne cristiano.

A través de los poemas dio rienda suelta a su ideario, a sus sentimientos, a sus frustraciones, a su fe en última instancia. Lo expresa en su *Poema del alma*:

Hazme justicia Señor
 porque soy inocente
 Porque he confiado en ti
 y no en los líderes

Defiéndeme en el Consejo de Guerra
defiéndeme en el Proceso de testigos falsos
y falsas pruebas

No me siento con ellos en sus mesas redondas
ni brindo en sus banquetes
No pertenezco a sus organizaciones
ni estoy en sus partidos
ni tengo acciones en sus compañías
ni son mis socios

Lavaré mis manos entre los inocentes
y estaré alrededor de tu altar Señor

No me pierdas con los políticos sanguinarios
en cuyos cartapacios no hay más que el crimen
y cuyas cuentas bancarias están hechas de sobornos

No me entregues al Partido de los hombres inicuos
¡Libértame Señor!
Y bendeciré en nuestra comunidad al Señor
en nuestras asambleas

Aún moviéndose siempre en la cuerda floja de las aparentes contracciones, de los recelos de los líderes políticos por su compromiso religioso y de la jerarquía religiosa por su compromiso político, se convirtió en un referente ético que trascendió las limitadas fronteras de Nicaragua para alcanzar una proyección universal.



